

Afirmación 1: Es inapropiado hacer preguntas en cuanto a la doctrina, las enseñanzas, las normas y la historia de la Iglesia.

En grupo, analicen la exactitud de la afirmación 1. Lean José Smith—Historia 1:10–13 y analicen cómo el hacer preguntas cambió la vida de José Smith. Luego lean las siguientes declaraciones de líderes de la Iglesia:



La indagación es la cuna del testimonio. Algunos quizá se sientan avergonzados o indignos porque tienen preguntas en cuanto al Evangelio, pero no deberían sentirse así. El hacer preguntas no es señal de debilidad; es el acto precursor del crecimiento.

Dios nos manda buscar respuestas a nuestras preguntas y solo nos pide que las busquemos “con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo” [Moroni 10:4]. Cuando lo hacemos, la verdad de todas las cosas nos puede ser manifestada “por el poder del Espíritu Santo” [Moroni 10:5].

No teman; hagan preguntas; ¡sean curiosos, pero no duden! Siempre aférrense a la fe y a la luz que ya han recibido (“President Dieter F. Uchtdorf: The Reflection in the Water”, *Church News*, 1 de noviembre de 2009, thechurchnews.com).



Lleven sus preguntas al Señor y a otras fuentes fidedignas. Estudien con el deseo de *crear* más que con la esperanza de encontrar una falla en la trama de la vida de un profeta o una discrepancia en las Escrituras. Dejen de aumentar sus dudas repitiéndolas con otros incrédulos. Permitan que el Señor los guíe en su trayecto de descubrimiento espiritual (Russell M. Nelson, “Cristo ha resucitado; la fe en Él moverá montes”, *Liahona*, mayo de 2021, pág. 103).



Hay preguntas primarias o principales y hay preguntas secundarias. Respondan primero las preguntas principales. No todas las preguntas son iguales y no todas las verdades son iguales. Las preguntas principales son las más importantes; todo lo demás está subordinado a ellas. Solamente hay unas cuantas preguntas principales. Mencionaré cuatro de ellas:

1. ¿Hay un Dios que es nuestro Padre?
2. ¿Es Jesucristo el Hijo de Dios, el Salvador del mundo?
3. ¿Fue José Smith un profeta?
4. ¿Es La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días el Reino de Dios sobre la tierra?

Por el contrario, las preguntas secundarias son interminables [...].

Si responden las preguntas principales, las preguntas secundarias también recibirán respuesta, o perderán importancia, y ustedes podrán tratar cosas que entienden y cosas que no, y cosas con las que están de acuerdo y cosas con las que no lo están, sin abandonar el barco por ello” (Lawrence E.

Corbridge, “Stand Forever”, devocional en la Universidad Brigham Young, 22 de enero de 2019, speeches.byu.edu).

Analicen las siguientes preguntas:

- ¿Qué piensa el Señor en cuanto a que hagamos preguntas? ¿Qué podemos recibir del Señor cuando le hacemos nuestras preguntas?
- ¿Cuál es la diferencia entre una pregunta que se hace con fe y otra que se hace con duda? (Para profundizar más, podría leer Alma 22:4–12 como ejemplo de preguntas que se hacen con fe y Alma 11:21–22, 26–35 como ejemplo de preguntas que se hacen con duda).
- ¿Por qué podría ser importante conocer la diferencia entre las preguntas principales y las secundarias? ¿Qué puede suceder si descuidamos las preguntas principales y nos centramos únicamente en preguntas secundarias?
- ¿De qué maneras ha fomentado el aprendizaje y el crecimiento en sus vidas el llevar sus preguntas al Señor y a otras personas fieles y a fuentes que promueven la fe?

Basándose en lo que han aprendido durante este análisis, anoten una versión revisada de la afirmación 1. Estén preparados para compartir su afirmación revisada y lo que aprendieron con la clase.